

Martes VI de Pascua

PRIMERA LECTURA

Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia.

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles

16, 22-34

En aquellos días, la gente de la ciudad de Filipos se alborotó contra Pablo y Silas, y los magistrados ordenaron que los desnudaran y los azotaran. Después de azotarlos mucho, los metieron en la cárcel y le ordenaron al carcelero que los vigilara bien. Siguiendo esta orden, él los metió en el calabozo de más adentro y les aseguró los pies en el cepo.

A eso de la medianoche, Pablo y Silas estaban en oración, cantando himnos al Señor, y los otros presos los escuchaban. De pronto sobrevino un temblor tan violento, que se sacudieron los cimientos de la cárcel, las puertas se abrieron de golpe y a todos se les soltaron las cadenas.

El carcelero se despertó, y al ver las puertas de la cárcel abiertas de par en par, pensó que los presos se habían fugado y sacó su espada para matarse. Pero entonces Pablo le gritó:

“No te hagas ningún daño; aquí estamos todos”. El carcelero pidió una lámpara, se precipitó hacia dentro, y temblando, se arrojó a los pies de Pablo y Silas. Después los sacó de allí y les preguntó: “¿Qué debo hacer para salvarme?”. Ellos le contestaron: “Cree en el Señor Jesús y te salvarás, tú y tu familia”. Y les explicaron la palabra del Señor a él y a todos los de su casa.

El carcelero se los llevó aparte, y en aquella misma hora de la noche les lavó las heridas y en seguida se bautizó él con todos los suyos. Después los invitó a su casa, les preparó la mesa y celebraron una fiesta familiar por haber creído en Dios.

Palabra de Dios. Te alabamos, Señor.

SALMO RESPONSORIAL

Del Salmo 137

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

De todo corazón te damos gracias,
Señor, porque escuchaste nuestros ruegos.
Te cantaremos delante de tus ángeles,
te adoraremos en tu templo.

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

Señor, te damos gracias
por tu lealtad y por tu amor;
siempre que te invocamos nos oíste
y nos llenaste de valor.

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

Tu mano, Señor, nos pondrá a salvo,
y así concluirás en nosotros tu obra.
Señor, tu amor perdura eternamente;
obra tuya soy, no me abandones.

R/. Señor, tu amor perdura eternamente. Aleluya.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

cf. Jn 16, 7. 13

R/. Aleluya, aleluya.

Yo les enviaré el Espíritu de la verdad,
y él los irá guiando hasta la verdad plena, dice el Señor.

R/. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

Si no me voy, no vendrá a ustedes el Consolador

Lectura del santo Evangelio según san Juan

16, 5-11

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Me voy ya al que me envió y ninguno de ustedes me pregunta: ‘¿A dónde vas?’. Es que su corazón se ha llenado de tristeza porque les he dicho estas cosas. Sin embargo, es cierto lo que les digo: les conviene que me vaya; porque si no me voy, no vendrá a ustedes el Paráclito; en cambio, si me voy, yo se lo enviaré.

Y cuando él venga, establecerá la culpabilidad del mundo en materia de pecado, de justicia y de juicio; de pecado, porque ellos no han creído en mí; de justicia, porque me voy al Padre y ya no me verán ustedes; de juicio, porque el príncipe de este mundo ya está condenado”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Peticiones **Martes VI de Pascua**

Sacerdote: Invoquemos a Cristo que con su resurrección ha reanimado la esperanza de su pueblo y digámosle: **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

* Señor Jesús, de cuyo costado traspasado salió sangre y agua, haz de la Iglesia tu Esposa inmaculada. Oremos al Señor. **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

* Pastor supremo de la Iglesia, que después de tu resurrección encomendaste a Pedro, que te profesó su amor, el cuidado de tus ovejas, concede a nuestro papa Francisco un amor ardiente y celo apostólico. Oremos al Señor. **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

* Tú que concediste a los discípulos que pescaban en el mar una pesca abundante, envía operarios que continúen su trabajo apostólico. Oremos al Señor. **R/. Señor Jesús, tú que siempre vives para interceder por nosotros, escúchanos.**

Se pueden añadir algunas intenciones libres

Sacerdote: Señor, haz que tu pueblo viva siempre en la alegría al ver renovada la juventud de su espíritu, y que el gozo de haber recobrado la dignidad de la adopción divina le dé la firme esperanza de resucitar un día a la verdadera felicidad. **Por Jesucristo Nuestro Señor.**